

ORGANIZAN



EXCMO. AYUNTAMIENTO
DE SEGORBE
Concejalía de Cultura

CLUB DE AJEDREZ



PATROCINAN



BANCAJA

DIPUTACIÓ DE
VALENCIA



GIRSA
GESTIÓN INTEGRAL DE RESIDUOS SÓLIDOS S.A.



IBERDROLA



I Festival de Ajedrez Antiguo

III MEMORIAL FRANCESCH VICENT

Francesch Vicent:

*Llibre dels jochs partits dels schachs,
Valencia, 1495*



Segorbe, 23 de Junio de 2002

PROGRAMA DE ACTOS

23 de Junio de 2002

10'00 h. _____

Presentación del Festival de Ajedrez Antiguo en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Segorbe.

10'30 h. _____

Torneo de Ajedrez Antiguo en el Jardín Botánico Pau.

12'30 h. _____

Entrega de trofeos y clausura en el Círculo Segorbino (Casino).

Información e Inscripciones:

Club de Ajedrez Alto Palancia

Teléfono 964 14 62 81



La grandeza de Vicent y de su tratado de 1495

Francesch Vicent, natural de Segorbe, fue el autor del primer libro de ajedrez impreso en el mundo, además, al hilo de las últimas investigaciones, tenemos la certidumbre de que su tratado era un manual de ajedrez moderno, es decir, en él se atrapaba la gran reforma del ajedrez acaecida en Valencia unos años antes.

Como la investigación de José A. Garzón acredita, Vicent fue el verdadero introductor del ajedrez moderno, con la creación de la reina y ya moviéndose libremente por todo el tablero, y que necesitaba la carta de naturaleza de su divulgación impresa. En los años en los que se gestó el nuevo ajedrez, nuestro autor residía en Valencia, por lo que su libro, todavía en paradero desconocido, debió de reflejar fielmente todo ese proceso reformador, incluso su propia aportación personal en los cambios normativos.

Cumplíndose, una vez más, el adagio: *donde hay voluntad, hay un camino*, en los últimos años han aflorado, con el esfuerzo de unos pocos, nuevos datos biográficos de Vicent. Así, su paisano Rafa Martín, tenaz y riguroso investigador, halló en 1998 un ms. que demuestra que Vicent era justicia en Segorbe en el año 1500. Otro hallazgo, éste en Italia, sitúa a nuestro autor dando clases de ajedrez a la mismísima Lucrecia Borgia en 1508. Demasiados méritos los que atesora Vicent: autor del primer libro impreso de ajedrez, introductor del ajedrez moderno en Europa y, probablemente, primer docente profesional en impartir estrategias de ajedrez moderno.

El ajedrez en aquellos días, en el atardecer del medioevo, y después en el Siglo de Oro valenciano, estaba muy lejos de ser considerado un juego. Su dimensión poética, alegórica de la misma vida, educativa, incluso, era la que sentían sus fieles, cualquier persona que aspirase a ser un caballero. Así pues, en esos días de poesía y creatividad es cuando Vicent mandó su libro a la imprenta. Cinco siglos más tarde, quien podría imaginarlo, su ajedrez ha perdurado para orgullo de Segorbe, de Valencia, de España. Todavía es arduo el camino para que todo el mérito de Vicent sea consagrado en los libros de Historia, se lucha contra intereses y corrientes muy fuertes, pero injustas. La verdad siempre termina por imponerse. Son buenos tiempos los nuestros; incluso tenemos la firme esperanza de hallar todavía un ejemplar de tan nombrada obra. Sería un merecido final para una historia tan fantástica y conmovedora.

El ajedrez de la dama y del viejo

Durante siete siglos el reglamento del ajedrez árabe apenas sufrió modificaciones. Entre ellas cabe destacar el avance doble del peón y su lógico correlato, la captura al paso, y un primer intento de dotar de mayor poder a las piezas recién promovidas (entonces alferzas) a través del privilegio del *salto de la alegría* que ya prescribe D. Alfonso, *el Rey Sabio*, en su magnífico códice de 1283.

No es de extrañar, a tenor de ese inmovilismo, que el cultivo del ajedrez se expresara a través de las fértiles composiciones llamadas *mansubat* por los árabes y *juegos departidos* en el medioevo español. La partida estaba recluida en una sombría morada por la lentitud en la marcha de las piezas.

Un 15 de mayo de 1495 ese orden de cosas se quebraba para siempre. Ese día, en Valencia, de la imprenta de Lope de Roca vio la luz el *Llibre dels jocs partits del schachs*, cuyo autor fue el segorbino Francesch Vicent. Con la introducción de la imprenta se daba carta de naturaleza a la nueva modalidad, *el ajedrez de la dama*, que había surgido unos años antes en la misma Valencia.

El libro de Vicent primer tratado de ajedrez impreso en el mundo, fue además el texto donde se introducía y consagraba esa revolución normativa, origen del ajedrez moderno, residenciada en la aparición de una nueva pieza: la Reina. Hoy en día, a tenor de los hallazgos de los últimos años, el único misterio que queda por resolver es el de la misma suerte del desventurado incunable, todavía en paradero desconocido, habiéndose desvelado con pruebas concluyentes¹ el contenido del libro.

Por ello la disputa de un torneo *al viejo* estilo, constituye no sólo un hito organizativo en nuestros días, por su trascendencia, sino que se erige, además, en el mayor homenaje que se puede tributar a los reformadores valencianos, y al autor pionero, Francesch Vicent. La vedadera importancia del ajedrez moderno se refleja en el espejo del ajedrez medieval. Tras este torneo tomaremos más conciencia de la grandeza de Vicent y su tratado; le estaremos eternamente agradecidos.

Otra cuestión, que nosotros hemos tenido que abordar, es cuál era exactamente la normativa antigua en aquellos días previos a la reforma. No es tarea fácil, pues existían y siguieron existiendo variaciones regionales, lo cual refuerza, en aras de una homologación normativa², la importancia sin igual de la impresión del tratado del autor segorbino.

Nuestra experiencia de muchos años revisando mss. e impresos antiguos, y teniendo en cuenta las características de un torneo contemporáneo, nos permite ofrecer la siguiente reglamentación con garantías de fidelidad histórica al juego practicado en la antigua Corona de Aragón:

El movimiento de las piezas

El Rey, la Torre, los Caballos y los peones, tienen el movimiento actual, con alguna excepcional en las jugadas especiales. El Rey no puede enroscarse, y los peones, que disponen del avance doble y de la captura al paso, al promocionarse, únicamente se transforman en *Alferzas*.

El *Alferza* es la pieza que ocupa la posición de la actual Reina. En la notación se representa por la letra F (los árabes le llamaban *firzán*). Su movimiento es muy restringido pues se desplaza únicamente un paso en diagonal. En su jugada inicial, tanto el alferza promovido³ como el original, tiene el privilegio de poder realizar un salto en cualquier dirección desplazándose dos casillas, sin que una pieza intercluida (de ahí que sea un salto) pueda impedirlo. Al realizar el salto no puede realizarse ninguna captura.

El Alfíl (Arfil) también tiene un movimiento en forma de salto. Se desplaza dos casillas en diagonal, dominando sólo la casilla de destino, y sin que una pieza intercluida pueda impedir su movimiento.

Formas de conclusión de la partida y valoración

El triunfo absoluto puede obtenerse por dos vías: el jaque mate y *el rey robado*. En ambos casos se obtiene un punto completo. El *robado* consiste en despojar al rey de todas sus piezas, lo cual otorga la victoria. La partida es tablas si el bando que está en situación de *rey robado*, en la jugada inmediata puede situar al monarca contrario en el mismo trance.

En caso de empate en el cómputo total, el primer criterio de desempate consiste en priorizar el mate sobre el *robado*.

El *rey ahogado*, es una forma menor de victoria. En puntuación moderna otorgamos 3/4 del punto en litigio al bando que consigue el mate ahogado y 1/4 al que lo sufre.

El resultado de *tablas* (de común acuerdo, repetición de jugadas, jaque continuo, etc.) otorga la división del punto entrambos (1/2).

¹ Estas han sido presentadas en la obra *En pos del incunable perdido* (Biblioteca Valenciana, 2001). En ella el autor, José A. Garzón, en una investigación que ha durado 10 años, aporta pruebas y documentos decisivos que confirman que la obra de Vicent fue el primer tratado de ajedrez moderno, describiéndose por tanto en él a la nueva pieza: la reina.

² Pensamos que un punto de inflexión para alcanzar ese logro lo constituye la disputa del certamen de Madrid de 1575, al amparo de Felipe II, con los mejores jugadores españoles e italianos del momento.

³ En la obra citada hemos analizado la génesis de este salto. No hemos considerado riguroso atribuir un salto similar al Rey en su primer lance, por más que figure en alguna recepción al catalán del Cessolis. Puede ser o una interpolación de los copistas, o lo más probable, un precepto moral, de acuerdo con el propósito de la obra del monje lombardo, y por lo tanto, para nada un precepto técnico. Nuestra opinión es que el salto del rey, figura de la que el enroque es tributaria, sólo tiene sentido en el ajedrez de la dama. Aparece, de hecho, por primera vez en el ms. Schachs.d'amor (ca. 1474).